

Biblioteca Central Tecnologías a

Su variada colección bibliográfica abarca desde la economía hasta la ciencia ficción, pasando por todas las disciplinas de las ingenierías y ciencias. Su legado histórico se complementa con las revistas internacionales que hoy marcan la pauta en el mundo científico. Todas en un lugar, Beauchef 850.

Tesoros Históricos y Servicio de la Excelencia



En Chile son escasos los patrimonios históricos que se conservan, más aún, los escritos de época que plasman el desarrollo nacional y extranjero de materias como ingeniería, literatura, historia, artes, ciencias sociales y filosofía. En Beauchef el escenario es distinto.

PARTE DE LA HISTORIA

Publicaciones del siglo XVI forman parte de la nutrida colección que atesora la Biblioteca Central de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la U. de Chile. Los textos, que atraviesan todas las áreas del saber, constituyen un verdadero tesoro histórico. "Hemos tenido que realizar un trabajo de autenticación para verificar sus años de publicación", señala María Morales, Directora de esta Biblioteca.

Más de mil cuatrocientas obras editadas entre los años 1500 y 1900 integran esta valiosa colección. Entre ellas, los clásicos griegos "Omnis divini Platonis opera" (1556), primera edición impresa de las obras completas de Platón; y "Peloponnesiaco libri octo" (1594) de Tucíd-

des. También es posible encontrar el "Tratado de geometría descriptiva" (1845) de Charles François Leroy; y los "Anales del Instituto de Ingenieros" que se editaron a partir de 1888. La memoria de título de Ingeniería más antigua data de 1916.

Durante la Segunda Guerra Mundial la importación de libros cesó, por lo que las editoriales chilenas debieron suplir esa falencia. "Hace algunos años un ex alumno visitó la Facultad y recordó que durante la década del '40, época en que estudió, debió hacerlo con textos realizados en Chile. Los profesores se juntaban, unían sus apuntes y los publicaban en libros que aún se conservan en nuestras dependencias", sostiene Morales.

PIONERA EN TECNOLOGÍA

Contenidos históricos que se entremezclan con la vasta colección bibliográfica de más de 231 mil ejemplares que contiene la Biblioteca Central, que además de los temas centrales relacionados con ingeniería y ciencias abarca

temáticas como filosofía, psicología, ciencias sociales, economía, educación, idiomas, artes, arquitectura, historia, geografía, literatura y ciencia ficción. Algunos integran parte de los múltiples servicios en línea que se ofrecen en la actualidad, no sólo a la comunidad de la Universidad de Chile, sino también a las universidades del Consejo de Rectores y servicios públicos.

Tecnología que en la FCFM está presente desde mediados de los '90 gracias al proyecto Fondef Centro de Información en Ciencia y Tecnología, ICT. "Esa iniciativa nos permitió comprar el software Multilis -que se usa hasta hoy pero con su versión actualizada, Sinfonía- el que hace posible que la información esté disponible en línea", señala María Morales, quien agrega que "por tener mayor acceso a la tecnología y los conocimientos necesarios, la FCFM fue la primera que lo implementó en la Universidad".

Hoy los usuarios pueden acceder en línea a Cybertesis -textos completos de las tesis de la Universidad de Chile- y a revistas científicas y tecnológicas como las de IEEE, American Chemical Society, Science, ASME, Wiley, Science Direct, ISI Web of Science, entre otras.

En la Biblioteca Central también se encuentra en marcha blanca un nuevo control de préstamos basado en la tecnología de identificación por radiofrecuencia, RFID. Ésta contempla el reemplazo de los códigos de barra -en 30 mil libros- por chips de radiofrecuencia que permiten identificar los objetos a distancia. De manera automática, al pasar por debajo de un sensor o de un portal, los libros son detectados por el sistema, lo que permite conocer estadísticamente los flujos de consultas de los textos.

Bibliotecas Departamentales

Junto con el funcionamiento de Biblioteca Central, la FCFM cuenta también con ocho bibliotecas departamentales. Ubicadas al interior de las dependencias de Ingeniería Civil, Ingeniería Industrial, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Matemática, Astronomía, Física, Geofísica y Geología, éstas proporcionan material bibliográfico altamente especializado y los requerimientos inmediatos de estudiantes, académicos e investigadores. Sus bibliografías están fundamentalmente dedicadas a la investigación, docencia de especialidad y postgrado.

La biblioteca de Astronomía cuenta con una moderna colección de más de seis mil títulos relacionados principalmente con astronomía

y astrofísica, además de publicaciones de observatorios e instituciones astronómicas, entre otras. Posee además alrededor de mil títulos publicados entre los años 1700 y 1800. Por su parte, la biblioteca de Geofísica bautizada como "F. Montessus de Ballore", en honor al primer director del Servicio Sismológico, cubre temáticas como meteorología, sismología, geofísica aplicada, geología y ciencias de la Tierra. Las dos últimas temáticas también están cubiertas por la biblioteca de Geología, que además posee material bibliográfico sobre mineralogía y paleontología, mapas geológicos y topográficos, entre otros.

En Física las publicaciones están relacionadas con las áreas temáticas de física teórica y experimental, cristalografía y biofísica. Mientras que la de Ingeniería Civil cubren áreas como hidrología, ingeniería estructural, mecánica

de suelos y rocas, ingeniería de transporte, ingeniería sanitaria y construcción.

En tanto, gestión de operaciones, economía, evaluación de proyectos, administración y otros, integran la colección de Ingeniería Industrial. La biblioteca de Ingeniería Matemática contiene material relacionado con álgebra, probabilidad y estadística, ecuaciones diferenciales, análisis numérico y funcional, geometría, cálculo, lógica y más. Por su parte, la de Ingeniería Eléctrica posee textos y publicaciones sobre control automático, ingeniería biomédica, ingeniería eléctrica, electrónica, telecomunicaciones, sistemas digitales y otros.

Este nutrido abanico de recursos bibliográficos puede ser consultado en sala, prestado a domicilio o requerido a través del sistema interbibliotecario.



CALIDAD AL SERVICIO DE LA EXCELENCIA

El gran flujo de información y las constantes demandas que se generan en un lugar de excelencia académica y de investigación como la FCFM, implica diversos desafíos, como contar con un personal altamente calificado. La Biblioteca Central está integrada por un equipo de 15 personas, cinco de ellas bibliotecarias, que están capacitándose continuamente para ofrecer un mejor servicio, relacionados especialmente con las nuevas tecnologías.

Para entregar contenido bibliográfico de calidad, instalaciones de primer nivel y equipamiento acorde a las necesidades de los usuarios, anualmente se invierte una gran cantidad de recursos para mantener estos estándares. Durante el 2007 la FCFM destinó alrededor de

170 millones de pesos en la adquisición de textos tanto para Biblioteca Central como para las bibliotecas departamentales. "Las mayores inversiones se destinan a la compra de revistas, por la cantidad de investigaciones que se realizan, y a libros para apoyar la docencia de pregrado", señala María Morales.


En sus 6.000 m² de superficie en 5 niveles, la Biblioteca Central no sólo cuenta con 500 puestos de trabajo, sala multimedial y alrededor de 20 computadores para usuarios, sino que también ofrece a los estudiantes de la Facultad los servicios de préstamos de notebooks y calculadoras científicas.

AUTONOMÍA PARA EL USUARIO

La Biblioteca Central, acorde con los tiempos, está cambiando su orientación. Siempre

focalizada en el usuario, ha ido transitando desde la atención in situ hacia el escritorio de cada interesado.

Anualmente se realizan cerca de 47 mil prestaciones de servicios. Y al igual como ocurrió a fines de los '90, hoy quieren consolidar la independencia de los usuarios. "Fuimos la primera biblioteca universitaria de Latinoamérica que en esos años implementó la estantería abierta", aseguera Morales.

En la actualidad la apuesta es por los servicios automatizados y en línea. "La idea es que la persona mire su pantalla y tenga el servicio requerido, pero para eso debe saber cómo buscar. Nosotros debemos entregarles las herramientas y conocimientos necesarios para que sea un usuario autónomo", concluye. 

Texto: Ana María Sáez C.